

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13 Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	Insértese ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales : : : : : nales : : : : : :	En tercera " 0'15 "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados, 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

CENTRO FEDERALISTA SECCION RECREATIVA

HOY DOMINGO, Á LAS NUEVE Y MEDIA DE LA NOCHE
BAILE EXTRAORDINARIO DE CRISANTEMOS

INTERPRETANDO EL PROGRAMA EL QUINTETO
QUE DIRIGE EL SEÑOR TATJÉ.

EL PRÓXIMO DOMINGO DE PASCUA

GRAN BAILE A TODA ORQUESTA

LA CADENA

Por la proa y la popa del buque van y vienen, del muelle á las bodegas y de las bodegas al muelle, dos filas de mujeres. Llevan sobre sus cabezas espuelas de carbón.

Los cuellos femeninos se hunden entre los hombros á la pesantez del mineral; las manos, engarfiadas á las espuelas, amorátanse con el frío; por las frentes cae el sudor; el polvillo negro que desprende el carbón se mezcla á estos sudores y forma sobre los cutis costra. Tallas de ébano parecen las hembras á poco de empezar su trajín; esclavas etiopes encogiéndose bajo el látigo del capataz.

Haylas de todas pintas y harápeos y edades. Mocetonas robustas de anchos hombros y musculaturas herculianas; chicuelas desmedradas, anémicas, de ojos tristes y labios sin color; viejas rugosas, temblantes y encogidas por las injurias de la edad. El pelo negro de las morenas azulea bajo los pañuelos anudados contra la nuca; las cabbelleras rubias se desmechonan en haces de oro sobre el azabache postizo de los rostros; los cabellos blancos de las viejas se erizan en repujadoras de plata contra los surcos de las sienes.

Todas van y vienen, con sus cargas en moño, al largo de la plancha durante doce horas. Entre estas horas sólo permiten dos descansos: uno, de sesenta minutos, para la comida; otro, de treinta, para el almuerzo. No vale pararse; las que van delante son empujadas, apresuradas por las que entran. Es una cadena de vivos eslabones que se alarga y se encoje sin tregua. Tiran de ella la miseria y la explotación. No haya temor de que haga un alto; son aquéllas dos recios acicates.

Entre las obreras que mis ojos contemplan sobre el muelle de Santander hay una que está en cinta. Su vientre ondula á cada embite de los músculos; lo que debiera ser arca santa de una humanidad en capullo, es balón grotesco, que inspira burlas al curioso y tiembla dolorosamente á cada esfuerzo de la madre.

La Cadena llaman en el argot muellesco á este rosario de mujeres.

Bien puesto se halla el nombre. Cadena es que se arrastra del barco á la tierra y de la tierra al barco. Cadena de carne que, por ironía siniestra, en vez de chirriar, canta. Porque las obreras cantan durante su labor. También cantaban los esclavos. La costumbre puede con todo, hasta con el envilecimiento y con el martirio.

¡Las pobres mujeres!... ¡Ah, poetas del

romanticismo hacia atrás; cantores de las princesas pálidas y de las castellanas altivas, de las prostitutas versallescas y de las doncellas cautivas por brutalidad de guerreros ó por magia de encantadores!... ¡Bueno fuera que, entre estrofa y estrofa, os dieseis una vuelta por el muelle de Santander y contemplarais conmigo el ir y venir de esta horrible cadena! ¡Acaso os conmoviera el crujir de sus eslabones; quizás, dando de mano al romanticismo hacia atrás, pensarais en la urgencia de poner vuestra inspiración al servicio de un romanticismo hacia adelante!...

Amores imaginativos sentis por las princesas pálidas; respetos archiviales, por las castellanas antiguas; á solitarios goces espirituales os provocan las cortesanas de Luis XV; á blandir lanzas y esgrimir mandobles sobre una cuartilla de papel, las doncellas cautivas del período feudal. Muy bella, muy artística es vuestra faena. Yo la admiro y la aplaudo.

Pero hoy, frente á la cadena de hembras vivas, de criaturas explotadas, que van y vienen por la plancha del buque, afirmo que hay otra labor más hermosa y más artística también.

No sintáis, poetas, el amor imaginativo de las princesas pálidas; sentid un fraternal amor por las criaturas del salario, que deforman sus líneas y consumen su juventud en trabajos inicuos; no sintáis respeto por las castellanas del siglo XIII que salen á recibir al huésped entre pajes y escuderos y dueñas, de la mano del hijo, cuyo padre guerrea en Asia para rescatar el sepulcro problemático de Jesús; sentid ese respeto, y traducidlo en reclamaciones viriles, por la mujer en cinta que lleva á cabeza el carbón, mientras su vientre ondula y su criatura se retuerce en la entraña; olvidad á las prostitutas versallescas que se entregaban por lujuria, y pensad en las prostitutas que se entregan por hambre. No esgrimáis ficticios mandobles, no blandáis lanzas de fantasía sobre cuartillas satinadas, para rescatar de legendarios cautivos